

Lección 177: LA PAZ QUE CONFORTA EL ALMA

“Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre”.

Salmos 23:3

Introducción

¿Alguna vez has sentido que pierdes las fuerzas y que no tienes aliento para seguir en la batalla? O, ¿que la presión que te rodea es tan fuerte que te sientes tentado a dejar todo a un lado?

Hay momentos en la vida en que tenemos la sensación de que el día es oscuro, que la situación no pareciera mejorar y que todo está en nuestra contra.

Sin embargo, al entrar en tiempos de búsqueda de Dios, podemos darnos cuenta de que la carga no es tan pesada como pensábamos, y es ahí cuando la paz del Señor desciende sobre nuestras vidas y trae aliento, esperanza y Él conforta nuestra alma.

Pero al aferrarnos a las promesas de Dios, al fijar nuestra mirada en Jesús, recibimos esa perfecta paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento. Veamos lo que Jesús nos promete:

1. SER NUESTRO DEFENSOR

“Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”. **Éxodo 14:14**

Muchas veces las circunstancias adversas hacen que venga la preocupación, la ansiedad, el desaliento, y esto hace que venga una opresión al alma que solo hará que la persona deje de avanzar y conquistar.

El Señor está haciendo un llamado claro a que estemos tranquilos y confiados en Él y que no pretendamos hacer justicia a nuestra propia manera, porque Él es nuestro defensor, nuestro abogado, nuestro rey y nuestro legislador, y nos salvará y redimirá del poder del enemigo.

Si alguien te ha hecho frente, o ha querido verte en derrota, debes entender que la victoria la obtienes por medio de la Sangre de Jesús, por medio de la oración, y que somos más que vencedores en Cristo Jesús.

2. NOS HARÁ CONOCER AL CONSOLADOR

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”. **Juan 14: 26**

El Espíritu Santo es el consolador por excelencia. En momentos de mayor quebrantamiento y prueba, es cuando Él se glorifica y fortalece de una manera sobrenatural el corazón. La Palabra enseña en Filipenses 4:6-7 que la paz que sobrepasa todo entendimiento es la que guarda nuestros corazones y nuestros pensamientos. Muchas veces el dolor, el fracaso, la frustración y el temor llevan a las personas a tomar decisiones alocadas y apresuradas, pero el Espíritu Santo es quien guía a toda verdad, quien nos puede enseñar el camino al Padre y quien nos puede llevar a vivir como Jesús, es decir, a adquirir Su carácter, Su mente y Su corazón.

3. DARNOS FUERZA EN LA DEBILIDAD



CRISTO UNICA ESPERANZA
CENTRO DE AVIVAMIENTO

“Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy”. **Joel 3:10.** Un metal duro como el hierro, si se somete a altas temperaturas, se puede doblar fácilmente, para darle la forma deseada. ¿Qué sucede con nuestro carácter? A veces puede llegar a ser tan duro, terco y obstinado que el Señor dice: “Pongámoslo a prueba, en el fuego”.

El quebrantamiento es lo que Dios utiliza para conducirnos a Su total dependencia. Pablo pudo llevar sus debilidades a la Cruz del Calvario y decir: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.* **Gálatas 2:20.**

Cuando nos vemos rodeados de turbulencias, debemos aprender a mirarlas con los ojos de la fe, creyendo que ellas formarán en nosotros un carácter apacible y vencedor. Cada persona debe sembrar su naturaleza débil al pie de la Cruz para que brote una naturaleza completamente opuesta a la que antes dominaba. ¡Dios quiere transformar tu debilidad en una grande fortaleza!

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”. **2 Corintios 12:9**

Para meditar y decidir:

En una época como la nuestra, se hace absolutamente necesario disfrutar de la paz de Dios todos los días. Esa paz llegará cuando dejemos de preocuparnos, y convirtamos nuestros problemas en peticiones de oración, de pendencia del Espíritu Santo y conscientes de que en Cristo somos más que vencedores. Así, la perfecta e incomprensible paz de Dios, guardará nuestra mente y nuestro corazón de aquellos pensamientos y sentimientos que no nos convienen. Esa es la paz de Dios, y solo Él puede darla.

--- 16/08/2022 ---

Querida Familia Cristo Única Esperanza todo creyente en Cristo requiere de Conocimiento Bíblico para fortalecer su Fe y Permanecer en Dios ante las adversidades. **Nos vemos este Jueves a las 8 de la noche por Zoom. ID: 867 1306 5890**
¡Aprendamos y Crezcamos Juntos!

WhatsApp 987 920 544

